



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL**

**PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA**

**ENTREVISTA A**

**RAFAEL BRAMBILA GOMEZ**

**POR**

**PROF. RAUL RODRIGUEZ**

**PHO-1-28**

**TIJUANA, BAJA CALIFORNIA**

**ENERO 29,1981**

Entrevistado: Sr. Rafael Brambila Gómez

Entrevistador: Prof. Raul Rodríguez

Nos encontramos en el siguiente domicilio: Avenida Guillermo Prieto 397 Col. Gabilondo, de la Ciudad de Tijuana, siendo hoy enero 29 de 1981, - nos encontramos con el siguiente informante, que nos va hacer el favor de hablarnos sobre el tiempo que el estuvo aquí en Tijuana, referente a su empleo en el Foreign Club y sus experiencias profesionales que tuvo - durante la segunda Guerra Mundial, y si nos alcanza el tiempo que cubra también la etapa de la Guerra de Corea.

R.R.- ¿Por favor me puede dar su nombre?

R.B.G.- Rafael Brambila Gómez

R.R.- Su lugar de nacimiento

R.B.G.- Tecolotlán, Jalisco

R.R.- Fecha de Nacimiento

R.B.G.- El 2 de marzo de 1902

R.R.- Don Brambila que edad tiene por favor

R.B.G.- Pues ahorita el 2 de marzo son 78 años

R.R.- 78 años, su actual ocupación u oficio, a que se dedica

R.B.G.- Ahorita en la actualidad ya no, me dedique a trabajar y ahorita ya estoy descansando.

R.R.- Antes de retirarse a que actividad

R.B.G.- Antes nosotros teníamos el Restaurant la Especial, cuando ya me retiré, ya dejamos el Restaurant.

R.R.- Comerciante

Me puede platicar un poco sobre sus padres, donde nacieron, fecha de nacimiento.

- R.B.G.- Mi papá nació en Ixtlán del Río, Nayarit
- R.R.- Su mamá
- R.B.G.- Mí mamá nació en Tecolotlán, Jal.
- R.R.- ¿Recuerda más o menos en que año, su papá y su mamá?
- R.B.G.- Mi papá murió cuando tenía 96 años no se cuanto será ahorita
- R.R.- Su mamá
- R.B.G.- Mi mamá ya murió cuando tenía 86 años, me parece.
- R.R.- Se acuerda un poco de sus abuelos, eran originarios también de Jalisco
- R.B.G.- No, una era también de Ixtlán del Río, Nayarit mi abuela materna mi abuela paterna, era de un mineral que le llaman los Zopilotes, Jalisco.
- R.R.- ¿Y a qué se dedicaba su papá, que oficio?
- R.B.G.- Mi papá era zapatero
- R.R.- Su mamá, ama de casa
- R.B.G.- Mi mamá ama de casa
- R.R.- Nos podría comentar un poco sobre su infancia y juventud
- R.B.G.- ¿Quién?
- R.R.- Usted
- R.B.G.- La mía
- R.R.- Sí, ¿cómo era su vida?
- R.B.G.- Pues yo estuve cuando ya comencé a tener uso de razón, mi papá me llevó a la zapateria aprender algo de calzado, pero ya después - llegó la Revolución y yo ya crecí y tuve que salir, me fuí primeramente a una hacienda que se llama.. un palmar que está en Colima, pegado a.. no me acuerdo el nombre del palmar, ahí estuve trabajando como cerca de un año.
- R.R.- A usted de alguna manera muy personal le afectó aquella etapa -- revolucionaria.
- R.B.G.- Sí, mi papá entonces tenía mas o menos, estaba en posición y cuando la revolución le mandaron hacer, se usaba mucho la bota revolucionaria y le mandaron hacer bastantes botas y tocó que los días - que las entregó llegaron los.., eran Villistas y llegaron los Carrancistas de fuera y nunca le pagaron y se endrogó mucho en material y todo eso, y comenzó él a fracasar, a fracasar, hasta que -- fracasó y ya después a quitar empleados y comenzó la zapateria a -

bajar, ya no era igual y ya le vino la revolución y ya casi no se mandaban hacer zapatos ni nada de eso.

R.R.- ¿Qué edad tenía usted?

R.B.G.-Yo, tenía como 18 años

R.R.- ¿Nunca participó activamente en las batallas?

R.B.G.-No, no, yo no.

R.R.- ¿No simpatizó con algún grupo revolucionario?

R.B.G.-No, estaba chico todavía, no me daba a mi por participar en ningún partido, ni Villista, ni Carrancista, que era el tiempo, en --- aquel tiempo eran los que peleaban más, el Carransin y el Villin.

R.R.- En cuanto a su instrucción escolar ¿hasta que grado estudió?

R.B.G.-Yo llegué nada más a 2do. de escuela primaria

R.R.- Se acuerda más o menos, sus maestros, ¿le platicaban algo sobre la revolución?

R.B.G.-No, todavía, cuando yo estuve era cuando estaba la revolución uno se daba cuenta ahí en el pueblo, era cuando meramente estaba la -- revolución en el año 14 o 15, estaba la revolución muy en apogeo.

R.R.- ¿Usted es casado?

R.B.G.-Si, dos hijos, yo me casé el 8 de junio de 1927.

R.R.- Me podría platicar un poco de su esposa, como la conoció, sus familiares.

R.B.G.-Pues fijese que yo casi no la conocía, yo vivía con una tía en Las Vegas, Nevada y esta muchacha tenía mucha amistad con mis familiares, con mis hermanas y mis papas, y la comenzaron a querer, entonces ya le comenzaron a meter a ella, le comenzaron a platicar de mi y cuando yo llegué de Estados Unidos, que nos simpatizamos y -- nos casamos, sin conocernos..

R.R.- Sin conocerse

R.B.G.-Sin conocernos, nada mas por medio de retratos y cartas.

R.R.- Entonces usted estaba en Las Vegas y ella estaba en México.

R.B.G.-Ella estaba en Tecolotlán, ellas es de Tecolotlán, por medio de -- mis papas y mis hermanas ellas arreglaron el matrimonio, bueno --- ellas no, lo bueno es que le simpaticé yo a ella y ella a mi, ¿verdad? si no aunque ellas hubieran querido de ningún modo nos hubiéramos casado, si no me hubiera querido ella o no me hubiera gustado a mi, no hubiera habido matrimonio, pero luego luego nos simpatizamos los dos.

R.R.- ¿Qué año llegó usted aquí a Tijuana?

R.B.G.- Yo llegué el 4 de abril de 1932

R.R.- De 1932? Recuerda alguna manera muy clara y vívida el día que llegó aquí a Tijuana, el primer día ¿que impresión le dió la ciudad o el pueblo de Tijuana?

R.B.G.- Pues el pueblo entonces realmente pues estaba completamente muy chico, no llegaba ni a 20 mil habitantes. Entonces no había agua muy poco drenaje, luz también, que venía del otro lado y casi días teníamos luz y todo eso, y ya nos comenzamos a acostumbrar, acostumbrar hasta que después comenzó haber todo, ya seguimos aquí y ya llevamos 48 años ahorita, en Baja California.

R.R.- En general la población, o sea la gente, la ciudadanía ¿como podría caracterizar a la gente de Tijuana?

R.B.G.- ¿En ese tiempo,

R.R.- Si en aquel tiempo, si usted regresara digamos a Jalisco y ya tuviera aquí un año y regresara a Jalisco y sus paisanos de allá le dijeran oye la gente de Tijuana como es? de que manera me la vas tu a pintar

R.B.G.- No pues fijese que cuando nosotros fuimos, eramos como un pueblo donde son puros compadres y parientes y hermanos y todo aquí nos veíamos en aquel tiempo así, había alguna fiesta, algún baile nos juntabamos todos, todos en donde vivíamos convivíamos platicando y la pasabamos muy agusto y comenzó pues a crecer la ciudad, comenzamos a separarnos todos, comenzamos a.. pues ya cada quien a sus negocios y todo, ya casi muy poco nos veíamos.

R.R.- Se acuerda usted, cuando estuvo en 32 ¿cuál era la familia más prominente en aquel tiempo en Tijuana, cuales son los apellidos aquellos que sonaron más.

R.B.G.- Que sonaban más, el que sonaba más era Don Miguel González, que era el dueño aquí de todo Tijuana, ya después unos cuantos como Silvestre Romero y otras personas así, pero no, no eran muy sonados porque no eran muy ricos en aquel tiempo tampoco, el capital más fuerte que había aquí era el de Don Miguel González, el sorbía todos los negocios, y luego después había muchos que tenían negocios por ejemplo tiendas, porque tiendas de ... uh había unas cuantas tiendas de abarrotes, porque de ropa casi no ha

bía porque no era zona libre, de modo que todo tenía que ir al otro lado a comprar casi lo pasaba escondido porque no se lo dejaban pasar, muchos trabajos para todo.

Y gentes, ah pues había los Aldrete, ya eran de los que ya también, era muy pues..., como ahorita que hay tanto rico, pues en ese tiempo casi no, no eran ricos, se han de haber hecho ricos ultimamente pero muy pocos ricos había.

R.R.- O sea que gran mayoría de los Tijuaneños se hacían sus compras al otro lado ¿ hasta dónde tenían que ir?

R.B.G.-Pues en ese tiempo teníamos que ir hasta San Diego, porque San Isidro no era nada, no era nada San Isidro, tienditas ahí y a veces - la señora me decía oye necesito un carrete de hilo que no tengo este color, pues vamos a San Diego a traerlo y casi diario iba a San Diego, pero no había las colas que hay ahora, pasaba a la hora que quería y venía uno a la hora que quería

R.R.- ¿Había transporte urbano desde la línea a San Diego?

R.B.G.- No, no había, en ese tiempo no, casi todo el que tenía carro nada más, después empezaron a meter el bus ahí, los camiones, era muy trabajoso, no pues no había nada aquí, y luego mucha gente no podía pasar porque no tenía pasaporte, y aquí se quedaba.

R.R.- Cuando usted llegó aquí, el 32¿cual fue el primer empleo que tuvo?

R.B.G.-El primer empleo que tuve, estuve cuidando máquinas de esas dieceras de esas maquinitas como le dicen.

R.R.- Creo que les dicen slot machines

R.B.G.-Slot machines, si de esas de palanca que les pone usted dinero, y premios y todo eso fue mi primer trabajo que desempeñé yo aquí.

R.R.- ¿Cómo se llamaba la empresa donde trabajaba?

R.B.G.-Se llamaba.. no me acuerdo, pero puro americano había aquí, no -- pues ya no me acuerdo como se llamaba, era un americano lo tengo en la mente, pero no ya no me acuerdo hace como 40 y tantos años.

R.R.- ¿Pero no trabajó usted alguna vez en el Casino Agua Caliente?

R.B.G.-Bueno trabajé en el Casino de Agua Caliente, pero abajo, yo no trabajé arriba en las carreras, pero siempre en el Casino de arriba en la jugada, ahí después, primero, se cerraron las maquinitas y siguió la jugada, entonces como mi hermano, como le dije el otro día era cuando Olachea, tenía un puesto muy bien, entonces habló el y me pusieron de ayudante de tallador de la ruleta, porejemplo el -

juntaba las fichas y yo las acomodaba por colores y por precio y todo eso, a eso me dedicaba.

R.R.- Usted se refiere a Olachea, el Gral. Agustín Olachea.

R.B.G.-A él, ya que fue Gobernador como dos veces aquí, cuando era territorio

R.R.- ¿Por medio de su hermano agarró trabajo?

R.B.G.-Si, por medio de mi hermano agarré esos trabajos, porque era muy trabajoso agarrar esos trabajos aquí, no era muy fácil.

R.R.- ¿No era muy fácil?

R.B.G.-No, tenía que tener recomendaciones y esto y el otro para poder entrar, hacía la jugada y todo eso, era adonde ganaba usted un poquito más. Porque entonces aquí no había por ejemplo, como no había industria, no había nada, pues no había casi nada de trabajo para los que venían, parte era la jugada.

R.R.- ¿Era la mayor fuente de empleo para los Tijuaneños, para los ordinarios de aquí?

R.B.G.-Era la jugada, cabarets por donde quiera cantinas y todo eso, pues la Revolución nada mas era, cantinas y cabarets y la jugada, es todo lo que había.

R.R.- ¿Entonces en el lugar que trabajó primero fue el Foreign Club?

R.B.G.-El Foreign Club, ahí fue adonde comencé, ahí trabajaba en las máquinas.

R.R.- ¿Cuánto tiempo duró?

R.B.G.-Pues ahí duré como cerca de 3 años

R.R.- ¿Recuerda en qué año más o menos?

R.B.G.-Pues sí, llegué como el 32, como el 34, como todo el 34, hicimos 35 y se cerró cuando entró el Gral. Cárdenas de presidente, se cerraron primero las maquinitas, entonces me fui al hipódromo ahí duramos también unos cuantos meses no me acuerdo, pero fue entre el Foreign Club y el hipódromo, casi como cuatro años, como el 35 se cerraron las jugadas, yo llegué el 32, y luego llegé como hoy y -- otro día comencé a trabajar, ya me tenía mi hermano trabajo, porque casi duré el 32, 33, 34 y parte del 35 como tres años y fracción.

R.R.- Cuando usted trabajó en el Foreign Club y luego en el hipódromo ¿alguna vez estuvo sindicalizado o sus compañeros tenían sindicato?

R.B.G.-No, no, casi no se usaba, muy poco, estaba la CROM, si había muchos

- sindicalizados pero como mi hermano era el líder, también era el líder de la CROM, no entré yo al Sindicato para agarrar el trabajo
- R.R.- Era requisito estar sindicalizado para conseguir trabajo o no era.
- R.B.G.-No, casi no, casi mas bien exigieron que hablara usted un poco de inglés y esas cosas y como todos veníamos del interior no hablaba mos inglés, de modo que le daban a uno trabajitos ahí, de talla-- dor eso le daban, porque no sabíamos inglés, por eso trabajaba la mayor parte de mexicanos-americanos del otro lado y americanos también, casi tenían todos los trabajos mejores.
- R.R.- O sea los que tenían mejores puestos, mejores trabajos, eran ex-- tranjeros, mexicanos-americanos y americanos.
- R.B.G.-Hasta después comenzaron a poner a mexicanos ya en puestos mejo-- res.
- R.R.- ¿A qué se debió esto?
- R.B.G.-Porque como yo le digo, mi hermano tenía mucha amistad con el Gral. Olachea, entonces el lo puso como inspector de trabajo, entonces -- comenzó a meter mucho mexicano, aunque no hablaran inglés, nada -- más que estuviera buena su presentación y todo eso, comenzó el a -- hacer eso.
- R.R.- Me podría decir como se llevaban los empleados mexicano-americano- y americanos, buenas relaciones, no había envidias.
- R.B.G.-No, no, muy bien, todos muy bien, ellos nada más llegaban por ejem-- plo si había la jugada llegaban, como en ese tiempo se cerraba la línea, se abría a las 6 de la mañana se cerraba a las 6 de la tar-- de, de modo que ellos nada mas venían y ya nada mas venían y se po-- nían a trabajar y ya faltaban 15 o 20 minutos, largaban todos su -- mandil de esos que se ponen y de modo que no tenía uno tiempo a ve-- ces de platicar con ellos, los que quedabamos eramos los que vivíaa mos aquí, los que vivían aquí los talladores que no podían jugar -- ahí adonde trabajaban, se iban al Agua Caliente, los del Agua Ca-- liente se venían al Foreign Club.
- R.R.- O sea que los empleados que trabajaban en el Foreign Club no podían jugar, se iban al Agua Caliente o viceversa. ¿A qué se debe eso?
- R.B.G.-No dejaba la casa, seguro para no explotarlo, para que no dijeran -- que los estaban explotando, ahí si ustedes quieren jugar, vayanse -- adonde quieran, así no le hechan la culpa a uno que uno le está --

quitando el sueldo con la jugada, ya ve que la jugada no deja nada, yo me convencí, yo conocí como en el tiempo que estuve en el Foreign Club, hubo como., me parece que 2 mujeres y 2 hombres que murieron de infarto, que porque perdían.

- R.R.- ¿Eran americanos?

R.B.G.- Americanos, si casi mexicanos no jugaban, pues no había quien jugar, mexicanos del otro lado que vinieran a jugar, no venían.

R.R.- ¿Tampoco?

R.B.G.- No pues no ganaban nada entonces el obrero por allá al otro lado no ganaba nada.

R.R.- Por ejemplo digamos su empleo en el Foreign Club y el Hipódromo como compara el sueldo o los honorarios que usted percibía ahí - comparados con otras compañías que trabajaban otra fuente de trabajo en el mismo Tijuana.

R.B.G.- No pues muy bajo, muy bajo, como tres veces.

R.R.- ¿Como tres veces?

R.B.G.- Si, porque en aquel tiempo, fijese se ganaba aquí en Tijuana por ejemplo, un empleado que no fuera la jugada ganaba como 3 pesos, - pesos mexicanos, bueno pero en aquel tiempo 3 pesos mexicanos le lucía muchísimo, mas que ahorita 10 dólares yo creo, porque iba a un restaurante por ejemplo, pedía una comida corrida, le costaba 35 centavos moneda nacional, y le daban todo, bueno lo que es una comida corrida, nada más el refresco no, 35 centavos, por -- ejemplo un empleado con un peso podía comer todo el día y le que daban dos.

- R.R.- O sea que el sueldo promedio era de 3 pesos, los que trabajaban en otra fuente.

R.B.G.- En otra fuente, los que trabajabamos allá el mínimo eran 5 dólares, como el trabajo que yo tenía, eran las maquinistas, eran cinco, los que trabajaban de talladores, cantineros, meseros, ya ganaban de 10 a 15 dólares diarios más las propinas.

R.R.- Supongamos que hay un mexicano emigrado o un mexicano-americano ciudadano de Estados Unidos adonde ganaría más trabajando en el Foreign Club, hipódromo en el Agua Caliente aquí en Tijuana, o en un empleo en San Diego.

R.B.G.- No pues fijese en un empleo en San Diego, por ejemplo de los --

que trabajaban en las tiendas Kress y tiendas de ropa y todos los empleados ganaban 16 dólares a la semana

R.R.- 16 dólares a la semana y usted ganaba 5 dólares al día.

R.B.G.- Yo ganaba 5 dólares, los talladores ganaban 16 dólares diarios, nada más compare.

- Un trabajador que yo ví, un cuñado mío aquí se vino para acá y vivía al otro lado y se vino con todo y familia y entonces ya le ayudamos a rentarle casa y comenzó a ir a trabajar aquí a San San Isidro a los ranchos, 25 centavos la hora le pagaban, 25 centavos la hora, así eran los sueldos, nada más que los talladores de aquí todos jóvenes, que iban al otro lado que hacían bailes me acuerdo que decían que mi hermano, que va haber un baile en Miramar, como se llama.

R.R.- ¿Miramar ?

R.B.G.- No, como se llama ese lugar muy bonito, un hotel muy grande, Hotel Coronado y luego está otro.

R.R.- Del Mar.

R.B.G.- Del mar, si, seguido hacían bailes ahí, no pues ahí llegaban los muchachos y todo ahí, pues es que llevaban dinero y los otros pobres de ahí, que tanto ganaban para gastar

R.R.- Usted, ¿pudo adquirir un automóvil con lo que ganaba?, ¿con el tiempo compró uno?

R.B.G.- Pues fijese en ese tiempo casi no manejaba, no me dió por comprar automóvil, hasta después si compré ya, si eran muy baratos.

R.R.- ¿Más o menos cuánto?

R.B.G.- 200, 300 dólares 400 según algún carrito ya viejito. Primero el carro que compre un Forcito, me costaba parece que... ya no estaba muy bueno el carro, como 500 dólares.

R.R.- ¿Aquí lo compró en Tijuana o San Diego?

R.B.G.- No pues en San Deigo, todo lo dejaban a uno pasar.

R.R.- ¿Entonces no había problema?

R.B.G.- No, no esto fué después, que ya tuve, que ya comencé a tener, todos mis carros los compraba al otro lado, yo usaba puro carro grande, primeramente me compre un Lincoln, después un Craysler, después un Oldsmobile, después un Cadillac.

R.R.- Puro carro bueno

R.B.G.- Si puro carro bueno, con esos iba al interior cada que iba

R.R.- ¿En Tijuana, usted compraba el combustible, la gasolina o tenía que ir la gente a San Diego?

R.B.G.- Teníamos que ir a San Diego

R.R.- ¿Hasta cuándo hubo la primera gasolinera aquí no recuerda?

R.B.G.- No, no me acuerdo, si porque fijese a veces comenzaron una vez, iba usted para los Estados Unidos, entonces a la pasada a la venida, - los celadores le medían la gasolina, haber si no... porque muchos ya estaban haciendo contrabando, iban y llenaban sus tanques y venían y la vendían aquí.

R.R.- En Tijuana

R.B.G.- Aquí en Tijuana, pues le costaba 20 centavos el galón al otro lado

R.R.- 20 centavos.

R.B.G.- 25 centavos, igual la gasolina, y después ya comenzó haber aquí y ya poníamos aquí, no, todo, todo tenían que ir, no había línea de comunicación, las cosas que llegaban aquí, que venían por Tijuana todos venían desembarcados de Ensenada, luego de Ensenada traerlos para acá, entonces ya comenzó, entró Mexicana de Aviación entonces ya comenzó a entrar mas mercancía y ya mandaban más carga, ya comenzó la carretera que abrió Alemán, que fue una gran cosa-Tijuana-Mexicali, entonces ya se vino más, y ya comenzó el negocio y ya comenzamos a tener mas cosas aquí nacionales y todo eso, porque en aquel tiempo para todo, para todo, le digo que hasta un carrito tenía uno que ir uno al otro lado, porque no había nada aquí, No había tiendas como ahora que hay cantidad de cinco y diez, no - ahorita estamos en la gloria, ya tiene gas, ya tiene agua, ya tiene todo y ahora los de allá vienen a comprar aquí.

R.R.- Entonces en el tiempo que usted vino como quien dice ¿ Tijuana dependía económicamente de San Diego?

R.B.G.- Si, el turismo y todo eso y el trabajo por eso cuando se acabó la jugada has de cuenta que quedó como un panteón, solo, solo, abandonado, una que otra cosa, se veía de a tiro, las propiedades quedaron completamente baratisimo todo para haber tenido dinero y comprado pero pues no.

R.R.- Usted se acuerda, después regreso a ese punto porque si me interesa, ¿cómo afectó cuando se cerraron las casas de juego, pero antes de eso me puede decir quienes eran los dueños digamos del Foreign Club, donde usted trabajó, eran mexicanos?

R.B.G.- No, era un señor Boman, hasta eso muy buen señor, era el dueño del Foreign Club.

R.R.- ¿Americano?

R.B.G.- Si, pues puro americano toda la jugada, todas las cantinas, todos los cabarets, puros americanos, lo único que tenía el Long Bar, - era de don Miguel el de la cevicería Mexicali, es el único porque de hay en fuera toda la revolución puros italianos y puros quien, - quien sabe que, decían que eran todos ellos

R.R.- Alguien me decía, no se si usted sabe don Rafael, ~~don Rafael~~ actualmente se encuentra la Escuela Alba - Roja.

R.B.G.- Ah, si, ahí había prostitución

R.R.- Si me habían dicho una persona, me había dicho, no se si usted me pueda corroborar, que era el propietario, ¿era un japonés?

R.B.G.- Si, era un japonés

R.R.- ¿No recuerda el nombre de él?

R.B.G.- No, se los expropiaron cuando Cárdenas, le expropió ahí y hicieron la escuela, porque era pura prostitución ahí, y cuando Cárdenas expropiaron eso y entonces La Alba Roja se hizo cargo de hacer la escuela, porque duró mucho tiempo el lote vacío, hasta que el Alba Roja hizo la escuela.

R.R.- Cuando expropiaron las casas de juego, lógicamente muchos perdieron su empleo, tanto americanos como mexicanos.

R.B.G.- Americanos y mexicanos, luego, luego se fueron pues no había nada aquí.

R.R.- ¿Y Por ejemplo ustedes los Tijuaneños?

R.B.G.- Pues aquí, yo por ejemplo como le digo la señora y yo, ella ha sido siempre muy económica y siempre cualquier centavo que tenemos lo distribuimos entre los dos y en todo ese tiempo comenzamos a ahorrar, ahorrar lo más que podíamos, llegamos a tener ya cuando se acabó la jugada nosotros teníamos como cerca de tres mil dólares, entonces hubo una oportunidad en la calle primera-

y mutualismo, que un amigo mío vendió la propiedad esa, me la dió en aquel tiempo en 800 dólares en 1934 todavía había la jugada, tenía 3 casas, la casa grande, adonde nosotros vivíamos y 2 casitas más, con banqueta, drenaje, agua y todo ahí y cuando se acabó la jugada muchos amigos me decían, hay Brambila, que vas hacer con la casa la vas a regalar, no, no, haber que hago, entonces se acabó y todos los que eran talladores, meseros, cantineros, quedó la jugada en Cuernavaca, - El Foreign Club de Cuernavaca, no pues ahí van todos, todos, todos se fueron para allá, no, como le digo, se quedó solo, - solo aquí completamente, entonces yo dije adonde me voy con mi vieja y mis dos hijos, no, no, vamos a quedarnos aquí haber que hacemos y salió la oportunidad de que un muchacho, - un árabe, armenio, hermano de Tombolian ese que es del Cesar el hermano de él tenía reparaciones .

R.R.- De Zapatería Tombolian

R.B.G.- Y el hermano ya no quería, quien sabe que, .. se iba ir al otro lado, quien sabe que andaba alborotado el muchacho ese, y yo con el dinerito que teníamos se la compré y me tocó la suerte que hecharon, fuera de E.U. a un zapatero también -- que trabajaba haya en una zapatería de remendar zapatos y me dijo mira llegó fulano de tal, aquí también te lo paso -- es muy buen zapatero, bueno le dije, entonces yo puse la -- zapatería adonde estan los 3 hermanos, calle tercera y constitución era de la Sra. Ramos, de la mamá de los Ramos.

R.R.- Oh, sí pariente de Pastor Ramos.

R.B.G.- No, no, ellos los dueños la mamá era la dueña de todo, entonces nos rentaba el local, estaba grandecito, en aquel tiempo me cobraba \$20.00 pesos en m.n. al mes y ahí entonces ya comenzamos a sacar el diario, yo ahí entonces le daba, para no agarrar nada de dinero de lo que teníamos en el banco, nada más agarré dinero cuando compré la casa y cuando compré la maquinaria esa y nos la comenzamos a pasar, a pasar con lo que ganaba yo en la reparación, entonces mi hermano ya viendo que por allá no pudo hacer nada, se vino otra vez a Tijuana y pensamos poner... hacer huaraches, y comenzamos -

hacer huaraches de a poquito, de a poquito, de a poquito, huarache tejido, iban mujeres y les dábamos para que se los llevaran a su casa a tejer, se le pagaba a 25 centavos de dólar por cada par de huaraches que tejía, pues mire llegamos a tener entre tejedoras y todo eso como cerca de 100. Pero vendíamos... teníamos cantidad de pedidos nos íbamos a la Olvera, también teníamos pedidos en la Olvera.

R.R.- En la Olvera, allá en Los Angeles

- R.B.- <- Allá en los Angeles en la calle Olvera, teníamos como 4 o 5 cuates conocidos que nos compraban, nos íbamos mi hermano y yo a entregarles huaraches allá y ya con lo que vendíamos traíamos el material, baqueta y todo.

R.R.- ¿El material allá lo compraban?

R.B.G.-Si, pues aquí no había nada, no si de veras aquí no había nada, ni una caja de grasa se compraba aquí.

R.R.- Me está hablando de que año

R.B.G.-Ha de haber sido el 36 o 37 cuando empezó la fábrica.

R.R.- Su clientela era practicamente americana

R.B.G.- No, mexicana, se vendía mucho en ese tiempo en los puestos, pegó un estilo que pegó muy bien, no aquí también, aquí trabajabamos entrabamos a veces a las 8 y a veces eran las 12 o una de la mañana y todavía estabamos ahí en el taller acabando pedidos y nos fue muy bien ahí, entonces el se separó y me dejó nada mas a mi y puse una zapatería, de zapato fino para mujer, tacón alto y todo, entonces ahí mismo adonde tenía yo la reparación en la esquina adonde está las 3 hermanos, está una zapatería, estaba sola - entonces, a mi señora se le ocurrió poner un pedacito ahí de curiosidades, estabamos muy a tras mano ahí de la revolución, No - pues teníamos conocidos, había un señor Hinojosa. Este señor Hinojosa el vendía al mayoreo, entonces mi señora fue con él y le dijo que pensaba poner un puestecito de curiosidades que si le daba mercancía fiada, que una parte le pagaba y otra fiada, sí, luego, luego, muy abierto el señor, ya nos conocía, luego, luego ya ve que la buena fama, la mala fama, la buena no, necesita conservarla muchos años, la mala en un minuto.

Pues ahí comenzó mi señora y le comenzaron a caer clientes, --- clientecitos y luego ya puso un empleado y luego ya comenzó a extenderse, extenderse y le dije oye, ya me estas quitando toda la

clientela, pues llegó el día que tuve que vender todo porque ya nos anchamos con todas las curiosidades. En eso abrió Wulfrano Ruiz el pasaje... como se llama.. antes era Walicias, y luego fue con nosotros, también era conocido de mi hermano de muchos años, ya fue y nos habló, estoy fincando ahí, si gustan un local, dijo mi señora tu dispón, ah, pues le entramos, ya nos fuimos, casi ni lo terminaban cuando ya nos metimos, ya teníamos dos tiendas y cuando se vino la guerra pues fijese nomas a puro hacer dinero, no, entonces usted a la mercancía le ganaba 200 o 300%. Mandaron cosas de México, lo que ni en su vida habían creído, unas medias que decían que eran 8 o 9 y eran cinco, todo para los gastos, para los gastos de la ropa, todo, bueno, todo, todo lo que usted ponía se vendía, venía gente del otro lado, chamacas y chamacos de 15 y 16 años con los rollotes de billetes que traían, ya nada mas decían: deme esto, deme esto, ¿cuánto es?, - tanto, no es como ahora que regatean, no que demelo a tanto, no que es tanto.

R.R.- ¿O sea que no regateaban en aquel tiempo?

R.B.G.- Ahora no, ya después que seguimos con las curiosidades, ya me daba hasta coraje, ¿cuánto vale esto? - tanto, pues voy a llevar esto y esto - ¿en cuánto me lo deja?

Pues la cuenta es tanto, se lo vamos a dejar en ..., le vamos a rebajar tanto.

Bueno envuelvámelo.

Ya que estaba envuelto, no pues le vamos a dar tanto, parecía que me agarraban y con ganas de agarrarlos hecharlos fuera, - así se puso todo eso, la competencia.

R.R.- O sea que en los 40s, durante la Segunda Guerra Mundial, fue la época.

R.B.G.- Si la época, luego ya se acabó la Guerra Mundial y vino la de Corea y también entonces la Revolución, día y noche había gente, nosotros cuando compramos ahí la Revolución en donde estamos, ya habíamos dejado la huarachería y todo eso, ya nos dedicábamos a las curiosidades, entonces teníamos 4 tiendas y un amigo de nosotros que es el del sombrero, que está en la Revolución y calle 4ta., es muy amigo y entonces entrábamos a las 8 yo me iba y me acostaba un rato ya en la tarde, mi señora -

se quedaba y yo me iba, a las 2, 3 de la mañana cerrábamos porque era una de gente y un día pasó mi amigo y le dice a mi señora, - le dice Justinita.

Oiga Justinita, que vendieron las puertas de ahí de la tienda o no tiene puertas.

No mi hijo ¿porqué?

Pues yo paso en la mañana, y esto abierto, paso en la noche y - está abierto, no pues las drogas que nos hechamos ahí, en aquel tiempo nos hechamos la droga de \$20,000.- dólares.

R.R.- Bastante para aquel tiempo

R.B.G.- Bastante para aquel tiempo, hay que sacar para las letras, no, y nos fue muy bien. También nos fue muy bien con la Guerra de Corea, así salimos luego, luego.

R.R.- ¿Cuál fue la mejor época la Segunda Guerra Mundial o la Guerra de Corea?

R.B.G.- No, la segunda, pues duró más, la de Corea pues fue nada más un año, no se que tanto.

R.R.- Sr. Brambila, se acuerda usted mas o menos en esa época de la Segunda Guerra Mundial, tengo entendido de que había especie de ensayos de apagones.

R.B.G.- Sí, entonces, aquí no podía usted tener las luces prendidas en la noche y los carros tenían que andar con las luces de estacionamiento, no los faros puesto y luego seguido hacían las alarmas del otro lado y pasaban ellos, entonces ya oían las alarmas entonces ya todos apagaban, no prendían ni un cerillo, quedaba todo oscuro, oscuro todo el pueblo.

R.R.- ¿Cuánto tiempo duró eso?

¿Durante toda la guerra?

R.B.G.- No, no duró toda la guerra, cuando estaban los japoneses muy bravos, era el miedo que se tenía de los japoneses.

R.R.- En general la población aquí en Tijuana, los Tijuanenses, que -- opinión tenían de la Guerra, estaban a favor de los aliados o -- sea los americanos, ingleses, franceses o al lado de los...

R.B.G.- Pues muchos estaban al lado de Alemania.

R.R.- Había algunos simpatizantes de Alemania, ¿no recuerda usted a -- a quien?

R.B.G.- No, pues ahí platicando así con muchos - no pues, ojala que les den a los gringos, ya ve como ahorita todavía.

R.R.- ¿Alguna vez entró aquí el ejército americano?

R.B.G.- No, no nunca entró, le pidieron un permiso cuando estaba Avila - Camacho de Presidente, querían entrar los americanos a la Isla - de Guadalupe, era una base muy... que tenían miedo que por ahí llegaran. Y no, no les dió permiso, eso supe yo.

R.R.- En general de los Tijuaneños no había... nunca hubo rumores de que posiblemente llegara un submarino japonés a Ensenada o a -- las costas de Baja California, nunca hubo cierto temor respecto a eso.

R.B.G.- No, eso no, nosotros, no ese temor, no, total si llegan a Ensenada nosotros estábamos acá muy lejos, protegidos aquí de los tíos

R.R.- Sr. Brambila, aparte de su negocio en personal, que se beneficiaron con la Segunda Guerra Mundial, digamos sus tiendas de Curiosidades. ¿Qué otros comercios también se beneficiaron aparte de tiendas de curiosidades?

R.B.G.- Se beneficiaron todos, porque entonces comensó a entrar mas gente .

Porque, mire, vamos a comenzar antes de la guerra, cuando Cárdenas nos cerró toda la jugada y todo eso, entonces no me acuerdo si fue el 36, no se que año, ya puso la zona libre y fue lo que benefició a muchos también, entonces comenzaron a venirse muchos negocios mexicanos, aquí estaba un señor Gómez, que tenía una -- tienda de....

R.R.- ¿Seferino Gómez?

R.B.G.- No, el otro que está por la segunda que tenía la tienda grande de 5 y 10, me parece Gómez, un gordo el tenía una tiendita rascuache ahí en San Isidro, entonces cuando la zona libre, luego, luego se vino y rentó el local donde estaba la mueblería, esta como se llama...

R.R.- ¿Almacenes del Norte?

R.B.G.- Si, Almacenes del Norte, por ahí puso el una tienda muy grande -- 5- y 10, entonces fue la primer tienda grande que hubo aquí, comenzaron a venirse comerciantes y abrir también de aquí comerciantes tiendas, entonces ya cuando la guerra, ya estaba la zona libre entonces fue una de las cosas que benefició mucho aquí a Tijuana.

R.R.- La zona libre

R.B.G.- La zona libre, comenzó a subir Tijuana, comenzó a subir con la zona libre, y luego después se vino la guerra y se fue arriba. Tijuana comenzó a subir en 1942 porque a fines del 41 comenzó la guerra ¿verdad?

R.R.- ¿La Intervención Norteamericana?

R.B.G.- Si, la intervención norteamericana, entonces ya agarraron casi el 42 para adelante, ya comenzaron con la guerra, entonces ya venía mucha gente de allá, y entonces ya comenzaron a comprar aquí, y todos se beneficiaron no nada más las puras curiosidades, todos.

R.R.- ¿Restaurantes?

R.B.G.- Restaurantes, todos, todos los que tenían negocios, nos beneficiábamos todos, entonces ya comenzaba a entrar mercancía, entonces si dejaban pasar todo lo que usted quería, no como ahora que está restringido, por esto, y que lo otro. Antes cuando comenzó la nueva ley, todo, todo, todo lo que usted quisiera pasar, todo, carros, todo, todo, todo iba al otro lado y todo podía pasar, los celadores no decían que llevan ni nada, todo pasaba, sin tanta restricción como ahora que han quitado tanta cosa, muebles, decoradores, bueno todo, todo, todo podían pasar y fue cuando Tijuana comenzó a levantarse también y estuvo hasta bien, porque entonces cuando la jugada se beneficiaban nada mas los del otro lado porque llegaban los troques blindados y se llevaban todo el dinero para allá y aquí nada mas nos dejaban como dice el chinito - nomas milando- porque ni los bancos aquí... casi toda la gente tenía dinero en los bancos del otro lado, los que mas o menos tenían aquí dinero, porque entonces no garantizaban los bancos, como ahora que está todo garantizado, ya pusieron después la plaza de toros, desde entonces está la plaza de toros, y comenzó ya a meter mas gente y todo eso.

R.R.- ¿La que está aquí enfrente?

R.B.G.- Si esta que está aquí.

R.R.- ¿La plaza de toros de Tijuana, no se acuerda en que año la construyeron?

R.B.G.- Yo creo que fue como el 27 o 28, no que diga, 37 o 38 por ahí.

R.R.- ¿El propietario no se acuerda?

R.B.G.- Los propietarios son unos españoles nada más que a veces la rentan no se que cambian ahí de dueños, no de dueños, de los que hacen la temporada de las corridas

R.R.- Don Rafael, usted me dijo algo de ciertas cosas muy positivas de que fue beneficiado Tijuana por la Segunda Guerra Mundial, el auge económico de Tijuana, hay ciertas personas que también aparte de hablar de lo positivo que trajo la guerra, también menciona algo negativo que trajo la guerra, también menciona algo negativo que trajo esa guerra, no se si usted... de que hasta cierto punto la segunda guerra mundial dió origen a crear mayores prostibulos; hoteles de paso para mas o menos complacer a los soldados durante la segunda guerra mundial osea de que la segunda guerra, aparte de traer algo positivo para la economía de Tijuana, que también hasta cierto punto hizo que floreciera la prostitución en Tijuana no se si usted....

R.B.G.- No eso si, también se extendió mucho como todos venían vestidos de militares, todos ellos y hacían muchos escandalos ahí por la Revolución, todos los días pasaban por ahí las julias que les decían, ahí adonde metían a la gente, querían meterlos y pobres policias los agarraban y les daban unas colpizas ahí borrachos, pero si se extendió mucho y en la noche se veía casi puro soldado americano familiares no, hasta después ya comenzó a venir gente ya mas o -- menos decente con su familia.

Fue cuando Tijuana se hizo famosa con la protitución que esto y y el otro, porque toda la Revolución casi puros cabarets y los que entraban puros soldados americanos.

R.R.- Personalmente usted como veía eso.

R.B.G.- Yo lo veía my mal, todo, pero que se podía hacer, no los podían detener ni modo de no dejarlos pasar, hasta después ya viendo to do eso ya los comenzaron a quitar que ya no vinieran uniformados ya venían de civil, ya comenzaban ellos aplacarse, pero hubo un tiempo de a tiro my... pleitos cada rato agarraban y compraban cuetes y los aventaban a las tiendas y por donde quiera.

¡No! era un desorden

R.R.- ¿Usted nunca tuvo un incidente con algún militar americano, en sus tiendas?

R.B.G.- No, nunca, casi incidentes por ejemplo en los cabarets, cantinas se ponían borrachos y entre ellos mismos se empezaban a golpear llegaba la policia y se hacían unos escándalos, queriendolos meter en la julia, ya ve que estan bien preparados para golpear -- un tumbadero de policias los cuales sin saber nada, en esa parte si también, pero en otra parte estuvo bien, fue cuando Tijuana comenzó . Primeramente la zona libre también, y luego después, ultimamente ya comenzó a llegar el turista, y a traer su familia, pero casi muy poca familia, familias de aquí de Tijuana, no podían andar por la calle, por la Revolución, muy groseros, hasta los mismos mexicanos, pasaba una muchacha decente y comenzaban a hecharle flores y que esto y que lo otro y ahora no, ya cambió - todo esto, en esa parte estaba muy mal todo eso.

R.R.- La gran mayoría de sus clientes durante la segunda guerra mundial, en sus tiendas de curiosidades ¿eran militares o civiles americanos?

R.B.G.- No, casi el americano nunca ha comprado, **muy poco, el nada más** viene hacer escándalo, emborrachandose y como estaba ya entonces prohibido la... a no ya no estaba el 32 que entró Roseball ya no estaba

R.R.- Efectivamente entró en efecto el 33

R.B.G.- Cuando entró Roseball de presidente luego quitaron la Ley Seca en E.U.

R.R.- Si creo que en diciembre 6 del 33.

R.B.G.- 32 y también Roseball fue cuando quitó también la que se abrieran las 24 horas la línea porque entonces como le digo se abría a las 6 de la mañana y cerraba a las 6 de la tarde.

Entonces Roseball quitó eso también, que se abriera las 24 horas -- como antes, como ahorita está, para que la gente entrara y saliera

R.R.- Y durante la guerra de Corea ¿qué cambios hubo?

R.B.G.- En la guerra de Corea hubo también muchos soldados muy malos también, muy escandalosos, pero ya fue menos, ya venía mucha familia civil a comprar, no casi los americanos muy poco, hay como de todo ¿verdad?

Muchos venían y compraban con su familia, es como todo en el mundo habemos de todo, unos buenos, otros malos.

R.R.- ¿A usted nunca le dió por emigrarse?

R.B.G.- No, no, no.

R.R.- Porque tengo entendido que muchas familias de aquí de Tijuana vivían al otro lado y tenían sus negocios aquí a usted nunca le dió..

R.B.G.- No, no, todavía hasta la fecha muchos que tienen... empleados de gobierno tienen sus Buenas casas al otro lado o que tienen negocio aquí, casa al otro lado.

- A mi muchos amigos, como tuve muchas amistades aquí en San Diego que tienen, también tiene dinero y entonces vivíamos en una casita, como le digo en la calle primera, en una casita, me decían - andale ahí está una casa muy buena al otro lado, muy barata y que les conviene.

No, aquí es mi país, aquí hablo y grito y todo eso, aquí vamos quedando aquí llegamos, aquí tenemos que buscarle. Y no nunca me dió por irme al otro lado, vivo muy agusto aquí

R.R.- Este domicilio actual en que estamos, ¿Cuándo se mudó para acá?

R.B.G.- Me mudé en junio de 1961, voy a cumplir 20 años yo aquí, ahora en julio.

R.R.- ¿Usted construyó la casa?

R.B.G.- No, era de unos ricos que tenían una madereria de los Vazquez Quiroga, no se si los ha oído mentar, eran dueños de toda esta casa, a ellos le compramos la propiedad.

R.R.- Por aquí cerca vive una familia, no se si se acuerda, de José Luis Gómez

R.B.G.- A si, ya se cambiaron todos, unos de los hijos vivía aquí en una casita chiquita y el papá vendió todo y se fue a vivir a Guadalajara, se murió la señora y el se fue a vivir... de uno de ellos era la Arena 72, era de uno de los hijos de él.

- R.R.- Arena Tijuana 72. ¿Usted nunca trató con el Sr. José Luis Gómez?

- R.B.G.- Si, como no, me vendió mucha mercancía, el vendía mercancía al mayoreo, si pues a el le compraba, era un grandote gordo, y el hermano. Conocimos la fábrica que tenía en Guadalajara, de bolsas y todo y fuimos allá y nos recomendó que viniéramos con el hermano y vieramos muestrario haber que comprábamos, en ese tiempo - como le digo, nosotros teníamos 4 curiosidades: la que estaba por la tercera y Constitución y las dos que compramos nosotros

aquí por la Revolución, eran dos tiendas.

R.R.- ¿Qué otra persona dedicada a las curiosidades que se acuerde usted, que haya tenido relaciones comerciales, como Seferino Gómez.

R.B.G.- A si como no! a el le compramos un terreno allá atrás, Seferino Gómez, Nicolas de la Torre, Vicente Zaragoza, Chato Contreras, a él le compramos. No pues a todos ellos, todos, todos nos conocíamos muy bien.

R.R.- Don Rafael si le hago esta pregunta no se como... pienselo un poco.

Cuando usted llegó aquí a Tijuana en 1932, usted la vió como me dijo al principio de tal manera, y ahora casi 50 años después - por supuesto ha cambiado ¿cuál es el cambio que más le ha impresionado en Tijuana de hace 50 años cuando usted vino? Qué es lo que mas le ha impresionado a usted, de que año, ahora, que es - lo que más le ha impresionado?

R.B.G.- De los 50 años que tengo aquí, me ha impresionado más que ha estado subiendo mucho la población, cuando nosotros llegamos aquí decían que aquí iba a ser una frontera que no iba a progresar como todo ¿Verdad? que iba a quedar estancada que no iba a progresar y hemos estado viendo año y año que estamos aquí que ha progresado día, día, día, día ha progresado y a progresado muy bien, ya no como antes ahora por ejemplo, todas las construcciones se han hecho ya de material antes de pura madera vieja todavía hasta la fecha hay mucha construcción de casas y todo de madera vieja . Todo eso he visto y como uno vió Tijuana como lo - está viendo ahorita, pues siente uno una alegría de ver el pueblo que casi no era nada, como es una ciudad ahorita, ha estado muy bien todo, hay mucha industria, se ha movido toda... mucha gente rica que ha venido de Monterrey , de Guadalajara, de México, han puesto muchos negocios muy grandes y todo eso ha favorecido mucho aquí a la ciudad, es la que ha levantado mucho, mucho ha levantado, y ya no nos quedamos tan atras como estabamos.

R.R.- Cómo le contestaría a una persona que solamente viera en Tijuana lo negativo, esa leyenda negra, usted una persona que ha estado 50 años digamos, que le ha dedicado lagrimas y sudor y una persona que digamos llega hoy y usted la conoce por primera vez y

en una charla lo único que le comenta de Tijuana es aspectos ne-  
gativos, usted, vuelvo a repetir que tiene medio siglo aquí --  
que le tiene cariño, de que manera podría, si digamos, no cam-  
biarle la mentalidad a esta persona pero por lo menos darle una  
diferente perspectiva a esta persona, usted sabe que siempre gen-  
te del sur tiene cierta imagen de Tijuana y esta persona la cri-  
tica Tijuana, como le contestaría a esta persona, que nada más-  
habla puro negativo de Tijuana.

R.B.G.- Pues fijese que ahora que dice eso, antes Tijuana como le digo esta-  
bamos en un sitio aquí completamente desprestigiado, que ibamos  
nosotros a veces al interior, a Guadalajara, muchas veces le dije-  
ron a mi señora que nos iban a presentar a ciertas amistades pero  
que no dijéramos que veníamos de Tijuana, entonces le dije a mi  
señora "Oye no pero ¿porqué? si nosotros no somos criminales ni  
contrabandistas, porque vamos afrentarnos, cada quien le busca -  
la vida como quiere no porque unos hacen una cosa... si entre la  
familia no porque un hermano es bandido ya todos van a ser igual  
o asesino y todo eso, eso no, cada quien le va buscando la vida  
como el va queriendo, si entre los hijos que quisieran los pa-  
dres tener unos hijos todos un modelo , pero desgraciadamente -  
no todos salen igual, no le parece así, así uno. Yo cada que iba  
al interior y que empezaban hablar de eso, me enchilaba, como -  
luego dice el dicho, muchas veces me salía por no estar discutién-  
do, porque estábamos compeltamente desprestigiados, no nada mas  
aquí, todo Estados Unidos por la propaganda que hacían tan mala  
- de Tijuana, y creían que todos los que vivíamos aquí, las mujeres  
casadas, eran prostituta y nosotros los hombres puros contraban-  
distas y que el centavo que tenía lo ha hecho de puro contraban-  
do, así creían todos los del interior y muchos que venían del in-  
terior cada pleito había sobre eso, comenzaban hablar de Tijuana  
y los que vivíamos aquí pues le dolía. Has de cuenta que es nues-  
tra tierra.

Oiga 50 años aquí toda una vida y luego que vengan que tu que -  
esto y que lo otro, es como que le dijeran a que tu hermano ha-  
ga sido un bandido, haiga sido un matón, que le dijeran de su  
hermano, -a ustedes que les importa, le llegan a uno a la san-

gre propia, y así muchas veces íbamos al interior y no querían que dijéramos que íbamos de Tijuana, ¿no? porque no, íbamos con la frente levantada, pues no tenemos cola que le pisen a uno y - hasta la fecha, en 50 años - mire yo nunca he estado en la cárcel, yo nunca me he metido en política, yo mi trabajo, mi esposa, mis hijos, trabajando y todo eso, nos paseamos pero que yo .. Hasta le voy a decir que infracciones en 50 años, no tengo nada mas que 10, por doble fila, porque no el pongo a la máquina, porque no tengo un choque o una discusión con un policía, nunca he tenido nada, nada de eso, si se porta uno bien, portandose uno bien, donde quiera vive uno bien, ¿porqué lo van a molestar?, ni las autoridades, por eso a mí si me daba coraje que hablaran de Tijuana, los periódicos americanos hasta la fecha, pero antes si de a tiro le trataban a uno como de la basura.

R.R.- ¿Usted cree que ya ha cambiado eso?

- R.B.G.- No, pues ha cambiado completamente, ahora ya vienen los del interior. Por ejemplo: ya hubo líneas de comunicación, ya vienen de allá, por ejemplo vienen muchos parientes, muchos amigos ri quitos de por allá .

No que es muy diferente que lo que platican, -a bueno, pues no se crean, vengan para que conozcan, para que vean, si, antes - si, la Revolución era una calle completamente desprestigiada que no podían ir familias ni nada, como le dije hace rato todos creían que nos dedicábamos los hombres a esto y las mujeres a lo otro., que no valíamos la pena ni mujeres ni hombres, no, ahora no - que Tijuana, Tijuana y ahora todos se quieren venir a Tijuana, va para el interior y vienen llenos los camiones a Tijuana.

R.R.- Para terminar me gustaría que usted me contara, narrara un inci dente que haya usted sufrido en Tijuana que le haya impresionado bastante en sus 50 años aquí, un hecho algo que usted haya sido testigo, algo en lo personal que le haya sucedido que si nos gusta compartir esta experiencia, algo que le causó, labrimas, pero que le dejó una especie de cicatriz en su corazón .

R.B.G.- Pues así que tenga por ejemplo algún disgusto, con alguna persona, no se si se refiere a eso.

R.R.- Más bien digamos, algo más alegre.

R.B.G.- Pues alegre si como le digo nos jatabamos, eramos pocos

R.R.- Un evento en particular, un suceso que digamos el día más inolvidable de mi vida en Tijuana, es este día que sucedió eso.

R.B.G.- Pues no, porque eso, por ejemplo de decir alguna cosa que haiga pasado,

R.R.- Digamos el día más alegre que pasé en Tijuana, es el día que sucedió esto a mi.

R.B.G.- No, pues aquí de tratarse de algunos amigos o compadres, que haya mos tenido algún disgusto o algún a cosa pues no, de alegría si, alegría seguido, pero que se haya grabado alguna cosa de esas pues no.

Seguido siempre teníamos visitas, amistades y nos paseabamos y todo eso, pero una cosa particular que se me haya grabado tanto no siempre no la pasabamos aquí muy agusto, llegabamos aquí muy agusto, con amistades tanto del otro lado, como de aquí y así pero no puedo decir, ni disgusto ni una alegría muy grande, tan poco diario, diario alegría.

R.R.- Bueno se nota que llevaba una vida muy tranquila.

R.B.G.- Si siempre la he llevado tranquila.

Por ejemplo, yo como muchos que están casados, que se salen, se van a una cantina, que esto lo otro, yo digo si tengo ganas de un trago, me vengo aquí a mi casa, me lo tomo, aquí veo la televisión muy agusto, al cine hace como 10 años que no voy, ya a que salgo, y luego los cines como están ahorita.

R.R.- Ni se ha perdido, no ha habido películas buenas.

R.B.G.- No y luego oigo que dicen: que fulano estaba ahí besandose, y que el otro pellizcando y el otro hablando, y que el otro que no se que, y el otro comiendo quien sabe que, para hacer corajes, para que voy., aquí estoy agarrando el canal de Los Angeles, y aquí muy agusto, que me lo estoy pasando, si tengo ganas de algo me junto mi charola, me agarro alguna cosa que comer, estar tomando, y luego ahorita en el invierno muy agusto aquí con el calentón ahí contento.

R.R.- Bueno Don Rafael muchas gracias por habernos concedido estos minutos, de sus cincuenta años que tiene aquí nos dió más o menos 1 hora y media y creo que todavía no hemos cubierto todo.

R.B.G.- 50 años

R.R.- 50 años, yo apenas llevé 30 años aquí en Tijuana

R.B.G.- ¿Aquí nació?

R.R.- No, yo soy de Loreto, Zacatecas

R.B.G.- Ah, Zacatecas

R.R.- Bueno, nací ahí, mis papas son de Aguascalientes

Llegaron aquí cuando tenía año y medio, ya me considero también de aquí.

Muchas gracias don Rafael, esperamos que en la próxima también nos atienda.

R.B.G.- Lo que gusten estoy a sus ordenes

R.R.- Muchas gracias.

R.R.G.- Estuve muy a gusto platicando, tenía ganas ya de platicar un rato casi siempre estoy solo.